

El Covid 19 en Bell-lloc.-

A nadie se le escapa que esta situación de pandemia es totalmente sorpresiva y trágica, afecta al mundo entero sin distinción de países pobres o ricos, pero fundamentalmente afecta al hombre en su fibra más íntima, hace que se muestre tal como es, sin ningún filtro.-

Y donde se ve más claramente esto es en las pequeñas comunidades como la nuestra, la estrechez de la geografía nos lleva a estar muy cerca unos de otros, solo nos basta con contemplar las calles y ver como las ventanas de una casa dan a la otra casa, es decir que se comparte la intimidad de una manera especial que no ocurre en las grandes ciudades.-

Esta manera de vivir fue lo que me impresionó gratamente cuando llegue a Bell-lloc, si bien venía de una ciudad relativamente chica y donde casi todos nos conocíamos, no tenía comparación con lo que veía en Bell-lloc.- Al otro día de mi llegada, comencé a ver la esencia de este pueblo.-

Cuando por el mes de marzo de año pasado, se decretó el confinamiento de los habitantes en sus casas, comenzó para todos una nueva manera de vivir, debíamos alejarnos físicamente de nuestros afectos, dejamos de ir al bar a tomar el cafecito y charlar con nuestros amigos: pero suplantamos estos por las llamadas de teléfono, el preguntar cómo estaban, si necesitaban algo que pudiésemos hacer en su favor, comenzamos a ser más solidarios.- Tomábamos noticias de que algún vecino había contraído el virus y nos alarmábamos como si fuese de nuestra familia.- Era de nuestra familia, de esta gran familia del pueblo.-

Recuerdo que después de casi un mes logre ver a mi amigo en la puerta de mi casa y él en su auto, fue algo grandioso.- En lo personal salía un ratito para comprar y esos minutos de libertad me bastaban para ver a mucha gente conocida y enterarme como estaban.- En estas salidas, cuando veía a la gente con el tapaboca, me reía pues parecíamos todos ladrones de bancos; tonterías que a uno se le ocurren cuando hay una situación especial.-

Nos es mi costumbre referenciar me frente a una situación determinada, pero en este caso se justifica, habida cuenta que no soy catalán, soy argentino, un

extranjero.- Extranjero solamente por venir de otro país, pero porque alguien me lo hiciera sentir.- No rotundamente.-

Siguiendo con mi observación de la comunidad de Bell-lloc.-

Esta pandemia, algo totalmente extraordinario, me mostro la gran solidaridad que existe entre los paisanos y la permanente acción de las autoridades en prestar atención a todas aquellas situaciones que pudiesen significar un peligro.- En resumidas cuentas todos nos sentíamos cuidados.-

En mis salidas a comprar alguna cosa que necesitaba, recorría las calles vacías, solo algún aventurero como yo, de paso ligero encontraba en mi viaje, el que hacía por el camino más largo para justificar el tiempo, antes de regresar a mi casa.- Prácticamente no conocí el pueblo antes de la pandemia, solo algunos paseos esporádicos, pero que bastaron para tomar una idea de su idiosincrasia, de sus costumbres y su personalidad.-

No encontré diferencia con mi pueblo natal, allá en mi provincia de Entre Ríos: esto me reconfortaba pues me sentí muy cómodo y como lo dije antes, nunca me vi como "zapo de otro pozo" (arg.), solo como alguien más que viene a participar de la vida de la comunidad.-

Como decía más arriba, en esas escapadas a comprar podía ver al detalle el tipo de construcción de las casas; me gustaba ir a la estación de trenes para ver llegar los coches de los que muy pocas veces bajaba algún pasajero.- Todo estaba modificado.-

Cuando el confinamiento comenzó a ser más flexible, se pudo ir a tomar un café; eso ya era la gloria, poder estar con gente. Todos teníamos la terrible necesidad de hablar con otros, ver otra cosa que no fuese las paredes de nuestra casa.- Hablábamos todos con todos, en mi caso me permitió conocer la cordialidad del pueblo catalán y fundamentalmente al paisano de Bell-lloc.- Lo que hubiese resultado para mí una barrera difícil de franquear, el idioma, no lo fue, cuando al hablar con una persona está sin yo pedirle, me hablaba en castellano; debo reconocer que los primeros tiempos me fue muy difícil entender lo que se decía, pero con el tiempo ya lo tengo bastante claro y si no entiendo, pido en forma urgente la traducción, lo que siempre lo hacen de

buena gana.- Como anécdota, muchas veces me he encontrado en serios problemas debido a los giros idiomáticos y tener que aclarar los significados de las palabras, llegando a situaciones desopilantes.-

Todo esto que relato, me hace pensar que, independientemente de la cordialidad y buena educación de la gente, tiene mucho que ver la situación extraordinaria que se vive.- Tomando en cuenta que nuestra comunidad es pequeña, ha modificado su forma de vida y alterado sus costumbres por necesidad extrema; trasladémosla a toda la humanidad y tendremos que también se vio modificada.- Me atrevería a decir que el mundo ha cambiado sustancialmente, solo el tiempo dirá si para bien o para mal.-

Aclarando que no conocí al Bell-lloc antes del Covid 19, pienso que solamente habrá cambiado, como decía, en sus costumbres y esto lo deduzco de lo que me cuentan mis amigos; pero no habrá cambiado en su esencia.-

Una cosa que me llamo la atención, es la ausencia de acción política, y a esto me refiero a que habiendo una elección parlamentaria, muy importante para el sentimiento nacionalista del pueblo catalán, a nadie se le ocurrió en el pueblo utilizar este escenario de crisis como herramienta política,. Eso hace decir mucho del nivel de sus dirigentes.-

El día de las elecciones, fue un día de tranquilidad y de respeto a las normas de seguridad, se veía a la cola de votante con distancia, sin aglomeraciones, todos conscientes de su obligación.-

Como tengo mucha experiencia en política y en procesos electorales, fui a ver cómo era el acto comicial y a tratar de pulsar que importancia tenía para el pueblo el emitir su voto, fue una experiencia nueva y sorprendente, pues no vi a partidarios de las distintas fuerzas tratando de inducir el sufragio a los asistentes.-

Todos en alguna medida nos pasamos la vida buscando nuestro lugar en el mundo, esto es independiente de donde nacimos o crecimos. Por esas cosas de la vida, he tenido la suerte de recorrer mucho mundo y haber conocido muchos lugares maravillosos, pero debo decir que Bell-lloc me ha cautivado,

quizá sea por su sencillez y por su gente, no digo que sea mi lugar en el mundo, pero se aproxima mucho.-

Dice el sociólogo **Boaventura de Sousa Santo**, en su libro **La cruel pedagogía del virus**, que: "El brote viral pulveriza el sentido común y evapora la seguridad de un día para otro. Sabemos que la pandemia no es ciega y tiene objetivos privilegiados, pero, aun así, crea una conciencia de comunión planetaria, de alguna manera democrática.", y agrega "La etimología del término pandemia dice exactamente eso: reunión del pueblo...", tomando en cuenta esta observación podemos decir que en nuestra comunidad se dio esa comunión planetaria y la gente opto por ser solidaria y se aisló y modifico sus costumbres a la tragedia.-

Esta enseñanza que día a día está dejando el virus, la modificación en nuestras conductas, no serán pasajeras, quedaran ya enraizadas en el pueblo para siempre y se transmitirán a generaciones venideras. Un ejemplo: nadie saldrá a la calle sin su mascarilla, se mantendrá siempre la distancia entre las personas, eso por citar alguna de las modificaciones conductuales de la sociedad.-

Finalizando, puedo decir que a mi entender los cambios que se producen en las conductas de los habitantes ha formado una extraña comunión de destinos en la que me he asimilado perfectamente, y redundando, solo sé que soy extranjero por venir de otro país.-